

**JAVIER TAFUR GONZALEZ**

**ISAIAS GAMBOA**

*Poeta fundacional de Cali*

*(Santiago de Cali, 12 de diciembre de 1872-  
El Callao, Perú, 23 de Julio de 1904)*

**CAMARA DE COMERCIO DE CALI  
SEDE SAN ANTONIO  
SEPTIEMBRE 26 DE 2002  
SANTIAGO DE CALI**

**ISAIAS GAMBOA**  
*Poeta fundacional de Cali*  
(Santiago de Cali, 12 de diciembre de 1872-  
El Callao, Perú, 23 de Julio de 1904)

*Los exalumnos de la Escuela "Isaías Gamboa", me han invitado a hablar acerca de "la poética en la creación literaria", de nuestro ilustre coterráneo.*

*Atraídos por la figura romántica de nuestro aeda del Mameyal, cuyo nombre se le diera a su querida escuela, en cuyos bancos de madera cursaron sus primeros años de estudiantes, han querido contribuir a preservar su obra y su memoria, y constituyeron, para ello, La Asociación de exalumnos de la Escuela Isaías Gamboa, al tiempo que con nobleza de corazón, y agradecidos, devolverle a la comunidad mediante la Asociación, fructificadas las semillas recibidas.*

*Gracias a su gestión, la Gobernación del Valle ha editado la "Obra Poética", y la novela del autor, "Tierra Nativa", en sendas ediciones muy bien logradas, que nos permiten reencontrarnos con una de las figuras mas queridas y fundacionales de la literatura comarcana.*

*La nación honró la memoria de este eminente literato e institutor mediante la ley 182 del 30 de noviembre de 1936, considerando que su profundo amor por Colombia debía servir de ejemplo a las generaciones; El Congreso de la República dispuso que un retrato, al óleo, del excelso cantor fuese colocado en el salón de lecturas de la Biblioteca del Centenario; que el Ministerio de Educación Nacional hiciese editar las producciones literarias de Gamboa, para difundirlas en el interior, como en el exterior, enviándole copia de esta ley a la distinguida familia del escritor.*

*Esta ley fue sancionada por el Presidente Alfonso López y el Ministro de Educación Nacional, Dr. Darío Echandía; y es que, como por todos es sabido, la creación literaria de Isaías Gamboa han merecido numerosos reconocimientos nacionales e internacionales, tanto en vida como luego de ocurrida su temprana muerte, a la edad de 33 años.*

*El nombre de este querido poeta me fue familiar desde los primeros años de mi vida, y me acerqué a su obra con el respeto que nos enseñara nuestro padre; luego, con el paso de los días, tuve la suerte de tratar a Colombia y a Octavio, a Hugo y a María Teresa Gamboa; a Hugo Cuevas, a Miguel Fernando Caro Gamboa, y a muchos representantes más de esta generosa estirpe de vates, tan caleños como los mameyes, los chiminangos, los samanes, o los carboneros, que crecen por el Cerro de los Cristales.*

*Me dispuse a leer con interés la vida y obra de este caleño errante deseando responder a la invitación de los amigos Octavio Montalvo y Gustavo Wiesner, y con el propósito de mencionar algunas de sus claves literarias, particularmente sus giros, tropos y figuras, pero no más abrir el cálido y detallado estudio de Julio Molina Muñoz, sobre él, quedé prendado del capítulo dedicado a "Gamboa en el Amor".*

*Bien sabemos que Isaías Gamboa expresamente mencionaba su gusto por escritores como Dante, Petrarca, Shakespeare, Goethe, Heine, Shelley, Byron, Arnold, John Allan, Edgar Allan Poe; Rostand, Víctor Hugo, Isaacs, Diego Uribe, Ricardo Nieto, Mendes, Desbordes, Arvers.*

*Gamboa absorbió, o recogió, o compartió los valores de ese romanticismo europeo, alemán, inglés, y francés. En sus obras se respira la misma atmósfera, o como dirían los alemanes, el espíritu de la época.*

*La nostalgia, la tristeza, la infancia como edén perdido, la mujer idealizada; las comparaciones, las sinécdoques, las metáforas, las depreciaciones, elisiones, etc., son tomadas de un mismo gusto que, igualmente, se resuelve en el fatalismo insalvable de la vida, y su signo más patético, la tumba y las cenizas; pero hay, en todo ello, una voz personal y única, que es el auténtico sello del poeta; su tono hablando al universo.*

*La poesía como construcción, en el sentido original de la poiesis, es la elaboración de una cosmovisión; y el estudio de la vida y obra del poeta nos permite señalar los elementos constitutivos de esa mirada del mundo, y de sí mismo, que tenía Isaías Gamboa.*

*Lo primero, y tal vez lo esencial, sea esa gran sensibilidad del poeta para percibir el mundo, en cuanto a captar, en la naturaleza, alma de las cosas; ello se concreta, por ejemplo, en su compenetración con el paisaje del Valle del Cauca que tan hermosamente describe en su novela Tierra Nativa, y en numerosos poemas; y se observa, también, en la permanencia de valores propios del romanticismo, que juzga superiores y que identifica con la razón misma de vivir; la madre, la familia, el suelo nativo, la amada idealizada, la patria, su destino literario.*

*La felicidad consiste en su proximidad; la pena viene de su separación o pérdida.*

*En este sentido la vida viajera de Gamboa exacerbó estos sentimientos, a los cuales recurría con dolor. Sus viajes a San Salvador y a Costa Rica, a Venezuela, y a Trinidad, y luego a Chile, motivaron muchos poemas en los cuales expresaba sus nostalgias y vivencias.*

*Cultivó su sensibilidad en el estudio de los mejores autores de la literatura universal, y eligió la docencia como actividad laboral para ganarse el sustento.*

*La descripción que nos hace Julio Molina Núñez de él, nos lo presenta como personaje de un cuento de Balzac o de Víctor Hugo.*

*Y es que, en Santiago, el poeta vivía en una buhardilla rodeado de libros, escribiendo versos, artículos, preparando sus clases de castellano y literatura, las cuales dictaba en "La Ilustración"-liceo de señoritas-, y en el Colegio Alemán, de varones, del profesor Guillermo Hansler, en cuyos altos estaba la habitación del poeta, la cual daba sobre la Alameda de las Delicias, frente a donde estuvo la fuente Neptuno.*

*Dicen sus biógrafos que su vivir era metódico; igualmente era preceptor privado, o maestro particular, a la usanza de la época, como también él, en su juventud, había recibido lecciones de don Alcides Isaacs, hermano del autor de María.*

*En esta aproximación a la poética de Gamboa no me detendré en señalar su periplo de viajero, su participación en la "Guerra de los mil días", ni a indagar por las causas que lo llevaron a Chile; no*

*obstante es necesario mencionar la observación de Molina, con relación a su llegada al país austral: ...acababa de actuar en una campaña revolucionaria. Junto con recorrer los vastos llanos de su país, había sufrido los relentes de las interperies campales y las zozobras angustiosas de las luchas fratricidas.*

*Y a esto agréguese el quebranto y el desastre de su partido, y de una causa que él estimaba justa. El poeta, en cuanto hombre, recibió un rudo golpe moral. Aquellos relentes habían picado, sus pulmones, y de allí el germen de la enfermedad que debía ser acentuada por el halo de tristeza de sus ensueños de poesía y la amargura de sus nostalgias de Colombia”.*

*Hector Fabio Varela nos anota: “El misterio, la amarga y decepcionante filosofía de su inspiración, el éxtasis ante la inmovilidad del tiempo, la falta de respuesta a las esenciales interrogaciones del hombre, obsedieron siempre a Gamboa y fueron como un leiv motiv de su musa”.*

*No obstante que acogió la nueva métrica del modernismo, y deja entrever la influencia de Rubén Darío, como lo señala Varela, Gamboa es esencialmente un romántico.*

*Es al alma de este romántico a la que yo quiero llegar esta noche y, para ello, he elegido dos cartas de su sentido epistolario, dirigidas a su Princesa, y su íntimo verso, la oración final.*

*“Abril 28*

*Mi Sonia*

*Hoy me he levantado un momento en mi pieza y te escribo aunque sean pocas líneas.*

*El día que me llegó tú última carta era el de mi mayor gravedad; sólo después pude darme cuenta de su hermoso sentido y de todas las esperanzas que encierran.*

*Escribiéndote me olvido de mi mal. ¡Qué enfermo he estado! Pero ya estoy mejor. Vacilé mucho en hacerte saber esa noticia; pero preferí la verdad para que no estuvieras en la incertidumbre de por qué no te escribía. Ay! y también hubo un poco de egoísmo: para que me acompañara tu pensamiento en estas horas en que la soledad es más triste.*

Nuestro amigo Z, ha venido a verme diariamente. Hoy me ha traído una carta que tú le escribes. ¿Por qué fui a inquietarte con la noticia de mi enfermedad? Nó! A los seres queridos no se les debe anunciar nada malo. Perdóname.

Con Z, hablo de tí; esto es como un bálsamo de nardos en mi alma. Y cuando estoy solo, pienso en tí. Ah! tú, la Vida, lejos de donde yo desfallezco! A veces se me figura que vas a llegar...  
¡Locura! ¡Delirio!

El médico me ha prohibido escribir. Los médicos no saben nada. Yo he querido escribirte y estoy bien por ello. Pocas líneas, te dije al principio. ¡Qué te parece?

Escribeme. ¡Qué venga pronto tú carta! –Remember”.  
(subrayo)

---

A más de querer su poesía, son estas vivencias de Isaías las que me hermanan con su penas. Un hombre sufriendo, resistiendo, creyendo salvarse, perdido en su propia ensoñación, por el amor y la poesía, porque en él, eso de vivir, sufrir y soñar, era lo mismo.

Siguiendo el consejo de ese ilustre caleño que fue don Blas Scarpetta, es preciso estudiar a los personajes históricos en su aspecto íntimo, “como lo han hecho en sus celebres biografías Emil Ludwig, y Estefan Sweig”; pero incluso, algo más que estudiarlo, debemos tratar de ver esa ardiendo, como una vela, como un cirio, como una luciérnaga que se consume a sí misma, alumbrando con su poesía su mal, su propia agonía existencial.

De él dijo el padre José J. Ortega Torres, en su *Historia de la Literatura Colombiana* (Editorial “Cronos”, Bogotá, 1935) que Isaías Gamboa “...fue un gran poeta, y sus mejores notas son las inspiradas en sus dolores”.

Un día conversando con el poeta Horacio Benavides le decía yo, “¡cuánto dolor hay en una obra de arte!”. Porque yo acababa de salir de una depresión y pensaba fraternalmente en Antonio Llanos, Silva, Van Gogh, en Gómez Jattin.

Hay quienes se burlan o descreen de esa melancolía, de esa náusea, de ese spleen, y creen que son posturas artificiales, poses,

*ademanes, snobismos, cuando es el ADN que termina en enfermedad, locura y versos.*

*"El médico me ha prohibido escribir", le dice a su Princesa en esta carta; y en la de mayo 8 es más patético, aún: "...apenas puedo escribirte, muy despacio, me han prohibido leer, escribir, hablar, pensar. El menor esfuerzo me fatiga. Los amigos viene a verme sin hablarme casi. Los médicos me recomiendan absoluto reposo, perfecto descanso ¿De qué estaré cansado? ¿De vivir? De trabajar? De pensar como es posible esto si soy joven todavía? No sé ni he querido saber qué es lo que tengo. Los médicos me ven, conversan entre ellos, escriben, me dejan recetas, y me dicen que tenga paciencia y que descanse. ¡Ah! en qué consiste el cansancio de esta pobre máquina humana?..." (subrayo).*

---

*He querido volver sobre estas angustiadas letras que revelan el estremecimiento de su ser, su apego a la vida que se extingue.*

*¿Quién de nosotros, que haya vivido momentos extremos como éstos, no se conmueve ante semejante situación?*

*Recuerdo que no hace poco, habiendo caído yo mismo dentro de una depresión profunda, igualmente se me dijo, por parte de un médico que dejara de escribir. Yo me sentía desfallecer, y no hacía más que escribir "El diario de un pez en la arena".*

*El mundo se me adelgazaba haciéndose lejano y huidizo, como una mancha amarilla que arrastraba hacia el vacío, el eco de las voces; sentía que me iba a disolver, pero una voz me dijo: "Escribe, escribe". Era la voz del amor que me alentaba; mi Pelusita, quien hoy es mi esposa, y me decía: "Escribe, escribe". Y yo escribí desesperado y ansioso en las paredes de mi casa; y escribí; y escribí y me salvé escribiendo.*

*Así escribí mi libro "El Horizonte Alcanzado"; y uno segundo, "Besos y Uchuvas"; y voy por el tercero, "El canto del Gorrión", escritos estos que comienzan en las paredes de la casa, y luego llegan al papel.*

*He conservado este rito por gratitud, y doy testimonio de mi amor, escribiendo en las paredes; por eso al encontrarme en la lectura de la obra poética de Isaías Gamboa este pasaje de su vida, me estremecí como él, imaginándolo enfermo desolado, deprimido y triste, pendiente su vida de un amor idealizado; yéndosele la vida, entre la enfermedad y el consuelo anhelado de una carta...*

---

*Veamos cómo prosigue el epistolario, y cómo concluye con un hermoso poema, que en realidad es elegía sobre sí mismo, inmolado en el altar de una ilusión inalcanzada...*

*“Sonia mía!*

*No he podido escribirte; no lo he podido moralmente. Pero ahora ya no es posible demorar esta carta más. Nada se debe ocultar a una alma digna de recibir la verdad. Es preciso que te diga lo que ha sobrevenido de ocho días a esta parte.*

*Mi enfermedad ha tomado caracteres funestos. Los médicos han acordado que yo debo salir cuanto antes de aquí; que si me quedo, cada día que pase me será fatal; que el único remedio probable es alejarme de esta zona. Ante esta decisión médica, yo me pregunto: “¿a dónde ir?, imposibilitado ya para la lucha, a dónde sino a mi casa? Esta idea y la idea de nuestro amor han producido el desconcierto en mi espíritu. El corazón me dice que me quede, por ti. La razón me dice: “¿para qué? si tenemos que forzosamente renunciar a la felicidad? — para qué? si el quedarme no ha de juntarnos, pues habremos de ir por distintos caminos, tú a la vida, yo “a otra parte?” — Y al fin, tú tendrías que lamentar algo más triste que la ausencia.*

*Reflexiona, Princesa mía, en la gravedad de esta situación. Comprendo que si me has querido, si me quieres, esta carta te será dolorosa, como es para mí.*

*Una vez me escribía mi hermana que si no tenía yo en Chile algún amor; y yo le contesté: “No amor, para que en mi regreso a la patria no haya sino alegrías”. Ah! poco tiempo después no habría podido decir lo mismo; no pude dominarme: yo te amaba, te amo y el amor tenía que triunfar! Y hé aquí que hoy este amor es dolor para los dos.*



*—Vamos a separarnos ¡oh mi amada! —Te acuerdas? Nunca tuvo ese poema mayor significación que ahora.*

*Pero, del fondo de este pesar inmenso, no ha de brotar “la flor de las grandes consolaciones?” Sólo existe una conformación: nos hemos amado desde que nos vimos, nos amamos ahora, nos amaremos siempre...*

*¿No es cierto? Una vez me dijiste, —que habiendo creído que yo me iba, sólo habías deseado saber una cosa: si yo te quería. Tú no lo ignorabas, pero era necesario que yo te lo dijera; y te lo he expresado, no tanto con palabra y con cartas, sino más aún con el corazón. Te he querido, te quiero y te querré mientras viva. ¿Qué ni quién podrá arrancar de mi memoria tu recuerdo amado? Tu recuerdo amado que coincide con lo más culminante de mi vida! —con lo más acendrado de mi sentimiento para quererte, con lo más excelso de mi poesía para cantarte, con la cima de mi juventud para que seas inolvidable! Tú marcas en la evolución de mi existencia el punto altísimo y luminoso del cenit. De ti para adelante sigue el descenso hacia el ocaso; empieza a declinar mi vida, veo oscuro el porvenir, están frustradas mis ilusiones. Durante este descenso, volveré siempre mis miradas hacia la altura en que tú quedas ¡oh estrella esplendorosa!!*

*Y tú, amada mía, me olvidarás? ¿podrás olvidarme? Yo he sido, me lo has dicho, el primer ensueño de tu corazón. En este caso, tu alma de mujer, tu alma delicada y poética como ninguna, no podrá olvidar tampoco cuando, por primera vez, se sintió inquieta por este sentimiento dulce y triste que se llama el amor. Un amor que tú y yo hemos elevado a una región a donde la vulgaridad no llega; amor que en ti y en mi no podrá parecerse a ninguno otro.*

*Tu escucharás por siempre los ecos de mis cantos, yo evocaré en mis años este inmortal delirio!*

*Ya vez, Princesa, cómo el olvido es imposible entre los dos. ¿Sobre qué está sostenido este amor inextinguible? Sobre el ideal, como una nubecilla rosada sostiene a un querube. ¡El ideal! cuando se quiere saber lo que es... se desvanece.*

*Tú me preguntabas: “¿Llegaremos a la dicha que soñamos?” Yo te pregunto: ¿Qué es la dicha?...*

*Si tú y yo, como somos, nos hubiéramos casado, tú y yo que nos inclinamos a idealizarlo todo, ¿en qué roca de desengaños, de desilusiones, habríamos tropezado? ¿No habríamos echado de menos el tiempo de muchos versos y de nuestras cartas?... El Dante nunca amó a su mujer; ella era la realidad. Amó siempre a*

*Beatriz, más allá de la muerte, porque fue para él lo poético, lo inaccesible... ¡Sólo el amor irrealizado es inmortal: primero como esperanza, después como recuerdo y siempre como misterio!*

*He aquí, pues, que nosotros hemos sido dichosos y seguiremos siéndolo, sin peligro ya de que nuestra dicha se despedace. Lo que ahora parece desgracia no es sino la supervivencia de nuestra pasión.*

*¡Feliz quien ha tenido un grande amor que ilumine toda su vida! El que ha amado hasta la sublimidad, ya puede vivir... y ya puede morir! Tú, ya puedes vivir; yo, ya puedo morir!*

*Sin volverte a ver! Ay, nó! No quiero que desborde la infinita tristeza en que se está ahogando mi corazón. Adiós, mi Princesa encantadora, ¡Sonia mía, bello resumen de todo lo bello de mi juventud!*

---

*Quisiera terminar esta intervención leyendo Ocaso, su bellissimo poema al amor y al dolor, dedicado a "ella", y precedido de estos epígrafes:*

*El que ha amado, ya puede morir. — Víctor Hugo.*

*...Consonance d' une desolation incomparable. Maurice Barrés.*

*Llegó por fin la tarde de este día,  
de este día de amor que el alma ha visto  
resplandecer con vívidos fulgores!  
Su ardiente brillo  
ya en el ocaso  
va a ser extinto  
y avánzase la noche de la mortal ausencia  
tan llena de tinieblas, tan llena de martirios!*

*Del sol de la ventura el vago curso  
del placer al dolor, ¡cuán corto ha sido!  
Nació, brilló, y ahora va a extinguirse.  
¡Oh sol divino  
que vida nueva,  
diste a mi espíritu!  
¿Por qué me despertaste de mi profundo sueño,*

*si vuelven ya las sombras al horizonte mío?*

*Amada! Tú llamaste en el silencio  
de mi dolor, con blando arrullo tímido,  
Escuché... Yo te amaba, lo sabías...  
Y de improviso  
arrebatao  
en un delirio,  
rompí el cerrado pórtico del alma... y tu presencia  
fue realidad hermosa de celestial prodigio.*

*Volcán era mi pecho, ya apagado,  
más de su centro tenebroso y frío  
voló una chispa, se elevó una llama:  
fue incendio altísimo,  
Y en mi cerebro,  
de pronto vivo  
sentí el sagrado numen de tierna poesía  
para cantar la gracias de tu adorable hechizo.*

*Nos coronó de rosas la esperanza,  
nos dio el amor su floreciente mirto,  
y la ilusión mostrónos a lo lejos  
un paraíso,  
A contemplarlo  
nos detuvimos,  
y luego a él marchamos cantando alegremente  
y, sin pensar, llegamos de pronto a dos caminos.*

*Nos hemos detenido silenciosos,  
sabiendo de la suerte los designios...  
Vamos a separarnos; oh mi amada,  
caro bien mío!  
Ay! cuando apenas  
nos hemos visto;  
cuando aún nuestros labios no han estallado juntos  
ni todas las palabras de la pasión se han dicho!*

*Somos como dos aves que en la fronda,  
cantando a la esperanza de su nido,  
las sorprende, imprevista, la tormenta:  
el torbellino*

*da a una y otra  
rumbos distintos...  
¿Volverán a juntarse las aves en la fronda  
y a continuar alegres el amoroso trino?...*

*Nos hemos adorado tiernamente,  
más, dichosos... dichosos no hemos sido!  
¿Cuándo fue nuestra cita deseada?  
¡Nunca, bien mío!  
Luchando siempre,  
siempre intranquilos,  
tan sólo nos dio aliento la convicción profunda  
de nuestro amor inmenso; la fé en nosotros mismos.*

*En el fondo amoroso de la música  
con que hemos celebrado nuestro idilio,  
yo he escuchado una nota melancólica,  
un leve ritmo,  
como una queja,  
como un suspiro;  
como un sollozo triste, o alguno de esos ayes  
que escapan entre sueños, del pecho dolorido!...*

*Era la queja del que ama, y siente  
dentro del corazón algún vacío;  
una dicha incompleta, un hondo anhelo  
jamás cumplido!  
Cuando al acaso  
nos hemos visto,  
la súbita alegría de nuestros ojos, tórnase  
en una confianza de sufrimientos íntimos.*

*Mas nos hemos amado con ternura...  
El verdadero amor se hace divino  
cuando lo purifica el sufrimiento.  
El placer íntimo  
en los pesares  
es infinito,  
porque el dolor lo acendra... Tal en la oscura noche  
nos colma de esperanzas el más lejano brillo.*

*Si, yo he sido feliz... ingrato, ingrato  
y cruel sería el corazón contigo,  
si en un instante negara mi ventura;  
tu amor es mío:  
él ha radiado  
sobre mi abismo  
con todas sus estrellas de goces y esperanzas  
que en mi profunda noche fueron celestes cirios.*

*Por ti volvió la vida a serme grata,  
volvió a tener objeto mi destino,  
resucitaron muertos ideales;  
un rayo tibio  
de Primavera  
bajó a mi espíritu;  
y juveniles aves cantaron la alegría  
en los ramajes nuevos de mi laurel florido.*

*Por eso yo te quiero, yo te amo  
con el más hondo y sin igual cariño!  
¡Amor y gratitud en este efecto!  
Tan buena has sido:  
has perdonado  
mis extravíos,  
y respetando el fondo de mi silencio triste;  
discreta y cariñosa me has dado siempre alivio.*

*¡Quien sabe si enlutaron mis tristezas  
de tu mañana el horizonte límpido,  
y mi amargura saturó tus mieles!  
Tu sér virgíneo  
merece palmas,  
triumfales himnos;  
sonrisas de las hadas, perfumes y armonías,  
para tu frente estrellas, para tus plantas lirios.*

*Te apareciste a mí como un querube,  
e ignoro aún por qué te ví conmigo,  
más nos hemos amado tiernamente.  
Juntos vinos  
hasta este punto  
donde improviso*

*con un secreto espanto la marcha detenemos  
mirando ante nosotros abrirse dos caminos.*

*Nos hemos detenido silenciosos,  
sabiendo de la vida los designios...  
Vamos a separarnos ¡oh mi amada!  
Y al paraíso  
cuyas palmeras  
de lejos vimos,  
no llegaremos juntos; tú llegarás acaso;  
tú vas a la esperanza, yo a lo desconocido...*

*Me olvidarás? ¡Quién sabe!... De la ausencia  
y de la muerte, es símbolo el olvido...  
Pero hay recuerdos que jamás perecen:  
yo de tu espíritu  
bebí la esencia  
y tú... del mío!  
Tú escucharás por siempre lo ecos de mis cantos  
yo evocaré en mis años este inmortal delirio!*

*Las rosas del Lahor dejan su aroma  
impregnado en el vaso alabastrino;  
rómpe se y los fragmentos son perfume;  
es reducido  
el vaso al polvo,  
y un exquisito  
aroma incomprensible los átomos difunden...  
¡Así será en mi alma tu dulce amor, bien mío.*

*¡Adiós! ¡Adiós! ¡Quién sabe si en la vida  
volveremos a vernos! Un capricho  
fue tal vez del azar que nos juntara.  
Ruego al destino  
proteja siempre  
tu sér querido...  
¡Y jamás me olvides!... Ay! yo por siempre solo  
me perderé en la tierra, por donde voy proscrito!"*

---

*Hay tanto sufrimiento en este poema, que uno tiene la duda poder decir, ¡que bello!, por temor a irrespetarlo.*

---

*Muchos lectores contemporáneos se incomodan con el lenguaje de los románticos, pero es porque, descontextualizados, no se detienen a examinar los referentes históricos a los cuales nos remiten las figuras literarias que empleaban.*

*Cada época expresa sus gustos y sus preferencias, sus valores, pero el verdadero poeta, lo sabemos canta los temas permanentes del ser humano, con su ritmo, su melodía, su armonía, con su tono personal y único; inmerso dentro del universo romántico y modernista, la obra de Isaías Gamboa, vista en el ámbito y el ambiente en que se creó, se nos presenta de una gran factura y merecedora del reconocimiento que siempre se le ha dado.*

*Los caleños debemos sentirnos orgullosos de este poeta fundacional, a quien justamente hemos venido a ofrecerle este homenaje, por su obra; y hoy, como si fuera en su día, sumamos nuestra voz respetuosa y condolidada al dolor de su agonía.*

*Javier Tafur González  
Septiembre 26 de 2002  
Santiago de Cali*

### *Bibliografía y autores referidos*

- CAMPO LONDOÑO, Alfonso. Debemos homenaje a Isaías Gamboa. Diario el País, Santiago de Cali, Octubre 2001.*
- CARVAJAL, Alberto. Isaías Gamboa, Discurso pronunciado con ocasión de la repatriación de sus restos, Santiago de Cali, Colombia 1944.*
- GAMBOA, Isaías. Tierra Nativa, editorial T. J. Martínez y Cia S.A.-Cali-Bogotá, 1944.*
- Obra Poética, Edición y diagramación Imprenta Departamental del Valle del Cauca, Santiago de Cali, Diciembre 2001.*
- MOLINA NÚÑEZ, Julio, Gamboa Isaías. "Obra Poética" selección y estudio de Julio Molina Núñez. Edición producida por la Asociación Antiguos Alumnos de la Escuela Isaías Gamboa, con la colaboración de la Secretaría de Educación de la Gobernación del Valle, Santiago de Cali, Colombia 2001.*
- ORTEGA TORRES, José J., Historia de la Literatura Colombiana, Editorial Cronos, Bogotá 1935.*
- OSPINA, Joaquín, Diccionario Biográfico y bibliográfico de Colombia, Tomo II, pág 51, Edición de 1937.*



*RESTREPO MEJIA, Martín.*

*Tierra Nativa. In memoriam. Artículo tomado del periódico "El Correo del Valle", No. 197 de Enero 5 de 1905.*

*SCARPETTA, Blas S.  
y GERS José,*

*Dialogos de Blas S. Scarpetta con José Gers. Publicación patrocinada por la Dirección de Educación Pública del Valle del Cauca. Imprenta Departamental. Santiago de Cali, Colombia 1994.*

*En el cuadragésimo aniversario de la muerte de Isaías Gamboa.*

*Una sentida carta de don Blas S. Scarpetta, Santiago de Cali, Colombia 1994.*

*SCARPETTA, Oswaldo.*

*Isaías Gamboa (Artículo Tomado del Periódico "El Correo del Valle", No. 184, de 18 de Agosto de 1904.*

*TAFUR GONZALEZ, Javier.*

*"El Parque de los Poetas". Ediciones La Sílabá, Colecciones Ocarina, Santiago de Cali, 1995*

*VARELA, Héctor Fabio.*

*El poeta Isaías Gamboa. Prologo a su obra poética, editada por la Asociación de antiguos alumnos de la Escuela Isaías Gamboa, Cali, Noviembre 15 de 2001.*